

## Los dientes de Joaquín

Autora: María López Vigil



Piense en voz alta.

Lea el título del cuento y elabore una predicción ¿sobre qué piensa que va a tratar este cuento? Imagine tres posibilidades distintas sobre las aventuras del personaje principal. Después de la lectura compruebe si alguna se acercó a lo que ocurrió realmente en el cuento.

Había una vez un niño, de pantalones muy flojitos, camisa blanca y tirantes, y en el pelo un copete en **surtidor**<sup>1</sup>, que se enamoró una tarde de la niña Mariflor. Él se llamaba Joaquín.

—Te amo, mi corazón está ardiente —se le declaró el muchacho. Y al hablarle, sonrió.

—¡Así no te quiero yo! ¡Porque a vos te falta un diente! —respondió la Mariflor.

Y allí empezó aquel conflicto. Siempre hay juego en todo amor.

Joaquín comenzó a buscar. Fue a visitar al ratón.

—Es quien sabe más de dientes, los recoge noche a noche debajo de las almohadas, debe tener colección. Lo saludó cortésmente.

Estaba el ratón sentado sobre un queso **roquefor**<sup>2</sup>.

—Devuélvame usted mi diente.

—¿Y cuándo se te cayó?

—Hace dos días me sucedió el accidente, yo estaba comiendo en casa un chocolate crujiente.

—No vale. Sólo aceptamos reclamos en las tres horas siguientes a la caída del diente.

<sup>1</sup> **Surtidor**: Parado con gel.

<sup>2</sup> **Roquefor**: Un tipo de queso muy oloroso.



Y cuando dio su opinión, se puso a roer el queso a **mandíbula batiente**.<sup>3</sup> Y se hartó.

—¡Qué vida más **repelente**!<sup>4</sup> ¡Todo pendiente de un diente!

Mas no se dejó achicar este muchacho Joaquín.

—¡Buscaré lo que me falta desde oriente hasta occidente!

Viajó en una gran corriente hasta hallar a un tiburón.

—¡Sea **indulgente**,<sup>5</sup> deme un diente, gran señor!

—Elige el más excelente—el **escualo**<sup>6</sup> respondió.

Y cuando le abrió la boca y Joaquín vio por primera vez las tantas filas de dientes como hojitas de afeitar con que muerde el tiburón, ahí se orinó de terror. Y se fue.

Famoso en el mundo entero es el diente de castor. Tumba árboles, y a los troncos les saca punta tan fina como si lápices fueran para escribir un poema. En un bosque lo encontró.

—No me crea usted **exigente**.<sup>7</sup> Pero, ¿me daría un diente?

Sin problema se lo dio. Pero era tan cuadrado, tan duro, tan **castoril**<sup>8</sup> que se le inflamó la boca, y **al punto**<sup>9</sup> se lo quitó.

—Gracias, amigo castor.

No lo aguanto es demasiado diferente al diente que tuve yo.

—Buscá un diente de león —Nico le recomendó.

Busca, busca, y lo encontró... Éste era lo contrario. Tan liviano, tan ligero...

Era semilla con alas, como flor.

---

<sup>3</sup> **Mandíbula batiente:** Abriendo y cerrando la boca por completo en cada mordisco

<sup>4</sup> **Repelente:** Que espanta.

<sup>5</sup> **Indulgente:** Una persona que perdona fácil, no se ofende ni guarda rencores.

<sup>6</sup> **Escualo:** Un superorden de peces muy grandes al que pertenecen los tiburones, entre otros.

<sup>7</sup> **Exigente:** Que pide mucho y da muy poco a cambio.

<sup>8</sup> **Castoril:** Perteneciente a los castores.

<sup>9</sup> **Al punto:** En este preciso momento.

—Tal vez un diente de ajo...

Otra recomendación.

Mas le asqueó lo maloliente. Y en un **trís-trás**<sup>10</sup> lo escupió.

Viajó a una pradera seca. Y encontró una **babirusa**<sup>11</sup> que paseaba dulcemente, gran señora en su rincón.

—¿Estarán de moda esos dientes? ¿Gustarán a Mariflor?

Miraba a Joaquín enfrente la cordial animalita. El niño se le acercó y Babirusa enseguida se lo brindó gentilmente. No sirvió. ¡Le llegaba hasta la frente!

Y ahí nomás lo devolvió.

Después de tantos **azares**<sup>12</sup>, Joaquín se miró al espejo. Sonrió de oreja a oreja, seguro como un gerente de una empresa **florecente**<sup>13</sup>, a pesar del gran vacío que en su encía se notaba.

Se dio ánimo recordando aquel refrán tan **sapiente**<sup>14</sup> que un día le contó Chente: “A muchacho enamorado no hay que mirarle el colmillo”. Pero no se consolaba. Sufría profundamente.

¿Y no será esta tragedia un castigo merecido por no lavarme los dientes, por perder siete cepillos?, se dijo al llegar la noche, al quedar en calzoncillos, **cavilando**<sup>15</sup> seriamente.

Más apartó aquella idea. Pensaba torcidamente. Y siguió buscando el diente.

Una vez había oído que a la gente muy viejita los dientes se le aflojan, se le caen facilito, como las hojas de un árbol, despacito...

Llegó donde ella, pues.

---

<sup>10</sup>**Tristrás:** Enseguida, sin pensarlo y con un solo movimiento.

<sup>11</sup>**Babirusa:** Cerdo salvaje –que no se puede domesticar– y que tiene cuatro colmillos muy curvados hacia atrás.

<sup>12</sup>**Azares:** Aventuras imprevistas.

<sup>13</sup>**Florecente:** Próspero, que le va muy bien.

<sup>14</sup>**Sapiente:** Sabio.

<sup>15</sup>**Cavilando:** Pensando, reflexionando.

Tejía pacientemente un calcetín de colores. Él la miró fijamente queriéndola impresionar.

—¿Te saco una muela, abuela?

Le preguntó decidido, y le mostró una tenaza.

—¡Qué amenaza! ¡Ni lo intentes! Por anciana que una sea, una defiende sus dientes firmemente.

No se daba por vencido. Fue a una playa tropical, con ambiente muy atrayente.

Subió a un cocotero alto, esbelto, recto, imponente. Allí vivía feliz la monita Burundanga, retorciéndose la cola, dando vueltas en **cabriola**,<sup>16</sup> de forma casi indecente.

—Haceme un diente, haceme un diente, por favor.

Carnita de coco la mona amasó y se lo hizo con primor.

—¿Y con qué lo pego, loco? —muy gentil le preguntó.

—Con un moco pego el coco y no lo toco —dijo Joaquín **cabalmente**.<sup>17</sup>

—Dejame, pues, que lo intente.

Encajaba exactamente.

—¡Tal vez así se contente!

Salió en carrera Joaquín, bien **sofocado**<sup>18</sup> y feliz, para que lo viera ella, su adorada Mariflor, y reconquistar su amor.

Pero al llegar a la esquina, el diente se derritió totalmente, y se lo había tragado sin darse cuenta de nada... ¡Qué tirada!

---

<sup>16</sup>**Cabriola:** Voltereta.

<sup>17</sup>**Cabalmente:** Tal cual, palabra por palabra.

<sup>18</sup>**Sofocado:** Acalorado y sin poder respirar.

---

—¿Y un diente de **cachalote**<sup>19</sup>?

—¡Quizá su peso te agote!

—¿Y el diente de una culebra?

—¡Tiene dentro de un canal puro veneno mortal!

—¿Y el diente de un hipopótamo?

—¡Es talla descomunal!

—¿Y un diente de cocodrilo?

—¡Tiene demasiado filo!

—¿Y si probara con un diente de **gavial**<sup>20</sup>?

—Sólo atreverte a tocar ese feroz recipiente que es la boca de este primo del caimán, te dará una calentura y hasta podría pasar que la panza te reviente.

—¿Dos dientes tiene el **narval**<sup>21</sup>? ¿Y uno no me dará?

—¿Qué harías, Joaquín, con su diente, que es espada de tres metros retorcida en espiral?

—Sería... ¡**Cyrano de Bergerac**!<sup>22</sup>

Pues era peliculero este muchacho inocente, además, enamorado.

—¿Y si busco en una olla de **tallarines al dente**<sup>23</sup>?

—¡Niente, **niente**!<sup>24</sup>

Lo detuvo la cuchara de un cocinero italiano, muy bigotudo y vehemente.

---

<sup>19</sup> **Cachalote:** Mamífero marino, parecido a una foca pero de un mayor tamaño.

<sup>20</sup> **Gavial:** Reptil similar a los cocodrilos pero con el hocico más largo.

<sup>21</sup> **Narval:** Mamífero similar al delfín con dos dientes, uno de los cuales se le desarrolla tanto que le sale fuera de la boca.

<sup>22</sup> **Cyrano de Bergerac:** Personaje francés de una obra de teatro, que estaba enamorado y tenía una nariz enorme.

<sup>23</sup> **Tallarines al dente:** fideos un poco duros.

<sup>24</sup> **Niente:** Nada, en ruso.

---

Mendigaba, mendigaba, suplicaba humildemente. ¡Qué no se hace por amor!

—Amiguísimo conejo, ¿me cedería un colmillo?

Me sería suficiente

—¿Para masticar qué cosas lo tendría que ceder? —contestó educadamente y sin dejar de roer.

Y Joaquín no le supo responder. Lo suyo era mal de amor, él no quería comer.

Y el conejo prosiguió:

—Es tan dura mi mordida que si le cedo la pieza, muy seguro lo lamente.

Y salta, salta que salta, se fue el conejito aquel por el monte, **indiferente**.<sup>25</sup>

Cansado ya Joaquín, en una noche de niebla, de repente, se topó con un **ente**<sup>26</sup> nauseabundo, que parecía gusano y se arrastraba **silente**.<sup>27</sup>

—Algún diente de mi tamaño tendrá —no lo dijo, lo pensó.

—¡Abre la boca, detente! —le gritó con voz potente, haciéndose el muy valiente

El bicho era desdentado. Y siguió **campantemente**.<sup>28</sup>

Francamente, era imposible. Se rindió. Estaba muy impaciente. Tenía toda su mente casi a punto de estallar.

—¡Me importa un pito el amor! Ande yo sin diente y que se ría la gente... ¡incluida Mariflor!

Pasaron unas semanas. ¿Cuántas? Unas pocas solamente. De su diente se olvidó. Pero nunca de su amor. Y una noche **sugere**<sup>29</sup>, con luna en cuarto creciente, Joaquín fue a buscarla a ella, a la mentada Mariflor.

---

<sup>25</sup> **Indiferente**: Sin hacer caso.

<sup>26</sup> **Ente**: Un ser sin cuerpo, imaginario.

<sup>27</sup> **Silente**: Silencioso.

<sup>28</sup> **Campantemente**: Con un paso tranquilo, como paseando.

<sup>29</sup> **Sugere**: Romántica.

Le hizo un guiño cariñoso. Y ella se lo devolvió. Se miraron, se volvieron a mirar, ojitos hacen los dos. Tiernamente. La ocasión era **propicia**.<sup>30</sup> Y Joaquín se decidió a sonreírle y toda la boca abrió.

—Ya te quiero —gritó ella, cuando al muchacho miró.

—¿Ya me querés? ¡Esto no lo entiendo yo!

—¡Mirá, ya otro diente te salió!

Y Mariflor sonrió. Y al mirarla fijamente, Joaquín se fue dando cuenta que era a su bella durmiente a quien le faltaba un diente.

—¡Pues ya no te quiero yo!, le dijo el niño **insolente**.<sup>31</sup>

Y volvió a recomenzar aquel conflicto de amor.

Y así, ojo por ojo y diente por diente, se hicieron novios los dos. Y colorín colorao, aquí el cuento se acabao. Finalmente.

---

<sup>30</sup>**Propicia:** Cuando todo parece estar a favor de que ocurran las cosas.

<sup>31</sup>**Insolente:** Mal educado.



**Piénselo bien. Lea cada pregunta y marque la respuesta que considere correcta.**

**1. ¿Qué ocurrió cuando el tiburón abrió la boca y le dijo al niño que eligiera uno de sus dientes?**

- a. Joaquín pensó que era una trampa para comérselo de un bocado y se alejó nadando.
- b. Cuando vio que eran tantos y tan afilados sintió miedo y se orinó ahí mismo.
- c. Se dio cuenta de que por la forma no le iba quedar bien en su boca, agradeció y se fue.

**2. ¿Cuál era el defecto del diente de coco que le fabrica la mona?**

- a. Que tenía que pegarlo con moco dentro de la boca del niño.
- b. Como cepillarlo resultaba muy difícil, se notaba mucho que era postizo.
- c. Se lo tragó porque, al fin y al cabo, estaba hecho con un alimento.

**3. ¿Cuál era la verdadera solución para que Joaquín tuviera un diente y Mariflor no lo rechazara?**

- a. Solo hacía falta tener paciencia, hasta que le creciera.
- b. Pedirle ayuda a un maestro que les explique que los dientes, cuando no son definitivos, vuelven a crecer.
- c. Que a ella se le cayera un diente también y quedaran parejos.



**Más allá del texto.**

**Este cuento está repleto de rimas, es decir, que dentro del relato hay muchas palabras que terminan con las mismas letras (la mayoría en 'ente'). Encuentre, todas las que pueda en la lectura.**

**Las rimas, dan una sonoridad especial, como divertida y son fáciles de memorizar, aunque, “generalmente”, se utilizan en las poesías.**





Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para I ciclo:

**Segundo y tercer año escolar**

3.1. Análisis de la lectura de textos literarios: • Cuentos. • Poemas. • Fábulas. • Leyendas.

4.1. Aplicación del vocabulario y conocimiento de nuevas palabras y formas de expresión.

Y el actitudinal: gusto por la calidad de textos escritos propios.

Avalado por:



La autora es nicaragüense y además de este, ha escrito muchos cuentos y leyendas. Este texto con su respectiva guía se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual. ([https://micuentofantastico.cr/biblioteca\\_virtual/](https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/)). Los derechos de autor de este material didáctico quedan reservados por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta o su uso en sitios web sin el permiso previo por escrito de ADA.